

3 RS.
AL MES EN BARCELONA.

Salé todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lápiz por los mejores artistas de la capital.



12 RS.
TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION,

librería de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al

Director del periódico.

EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

Barcelona 23 de Diciembre de 1860.

NÚM. 37.

¿COMO PODIAN VIVIR NUESTROS ABUELOS?

No solo se distingue nuestro siglo por las muchas invenciones y descubrimientos de que puede gloriarse, sino tambien por la felicidad con que ha sabido aplicar, tanto los suyos como los de sus antepasados, al comercio, industria, y agricultura, ensanchando con ello extraordinariamente el círculo de nuestros gozes materiales é intelectuales y creando necesidades con que ni soñado habian nuestros abuelos.

La fisica, la química, la mecánica, todas las ciencias en fin, al paso que han llevado hasta los mas remotos límites sus investigaciones especulativas, han descendido de las regiones elevadas en que se habian conservado y mezclándose en las tareas de la vida positiva han difundido por todas partes el bienestar, y han hecho sentar en el banquete de la civilizacion á todas las clases, sin exceptuar las mas desheredadas. La ciencia ahuyentando á la rutina y al empirismo ha conseguido la abundancia y la baratura de los productos, y la abundancia y la baratura á su vez han aumentado asombrosamente el consumo que es el mas poderoso instigador de la actividad humana. De aquí el aumento de las naciones en poblacion y en riquezas; de aquí el engrandecimiento simultáneo de centenares de ciudades en cuyas obras tanto públicas como particulares se invierten diariamente sumas que parecieran fabulosas á los hombres de hace 50 años.

Concretándonos por ejemplo á Barcelona, nosotros que todavia no peinamos canas, nos asombramos al recordar lo que era en nuestra infancia, y no podemos menos de esclamar: ¿Como

podian vivir nuestros abuelos?—Con efecto pueden decirse sin exageracion que Barcelona no era veinte y tantos años atras mas que un hacinamiento de callejuelas angostas, sucias y mal empedradas, en cuya oscuridad se perdía casi por completo la belleza de los edificios públicos que de tan antiguo posee la ciudad de los Condes.

Era preciso ir hasta la Rambla para poder respirar con alguna libertad. A bien que era ella entonces la frontera entre la ciudad y sus arrabales, pues no habian surgido como por ensalmo esos inmensos barrios industriales cuya fuerza esponiosa detenida por las murallas parece protestar contra esos tiranos de piedra levantando hacia el cielo los edificios para los cuales le niegan el terreno necesario.

Recordamos tambien que la ignorancia popular la destruyó por el fuego en un dia de embriaguez y locura. ¡Pobres gentes! si entonces se hubiera atrevido alguien á profetizarles que aquellas cenizas serian mil veces mas fecundas que las del Fenix de Arabia, el osado profeta hubiera aumentado el catálogo de los mártires de la civilizacion.

Pero volvamos á nuestro asunto.

Invididos ya los huertos de la muralla de tierra por millares de edificios, la ciudad sintió ahogarse, y pronto se abrieron una multitud de calles y plazas por las cuales respiran y se orcan un enjambre de callejuelas antiguas y sombrías. De ellas citaremos unicamente las de la Union, Fernando, Jaime I.º y Princesa; las plazas Real y Medinaceli, y los mercados de San José y de Santa Catalina.

A pesar de las mejoras que se iban ejecutando, Barcelona murmuraba siempre contra sus odio-

sos muros y parecia querer obtener su libertad, como en otro tiempo lo tentara el pueblo Romano, saliendo fuera de su recinto y desparramándose hasta el pié de las montañas con que natura demarcó sus límites. Esta emigracion engrandeció los pueblos de Gracia, San Gervasio y Sarriá atestándolos de risueñas villas, y creó Sans, Bordeta, Clot y Poble Nou, ricos en inmensas fábricas, cuyas chimeneas, alzándose cual esbeltos minaretes, proclaman con su incesante humareda el poder de la industria moderna. Barcelona, orgullosa de sus hijos, quiso abrazarlos y formar con ellos una sola familia. En su ardor maternal destruyó á sus vetustos guardianes, pero detras de las murallas de granito se encontró con las barreras gubernativas y tuvo que detener el paso. Solo consiguió abrirse selo hacia la montaña por la puerta de Isabel II, y hacia la marina edificando la puerta y muelle de la Paz, y derribando las puertas del mar aun antes de concluir las. Como prenda de cariño y gozo de próxima union creó esa serie de jardines que bajo los nombres de Campos Eliseos, Tivoli, Euterpe y otros tantos contribuyen al solaz de sus habitantes.

¿Será preciso detallar la multitud de edificios públicos y particulares que de dia en dia van ocupando el lugar de las ennegrecidas construcciones de otros siglos? ¿No hemos visto todos brotar de las aguas del mar esas imponentes masas que se llaman las casas de Carbonell, Xifré y Vidal? No hemos visto tanto convento convertirse en palacios soberbios, talleres grandiosos, espaciosas cárceles y magníficos coliseos?

Si de la piedra y el ladrillo pasamos á la parte decorativa ¿que diremos de esas miriadas de

almacenes, tiendas, bazares y pasajes? de esa invasion de peluqueras, sastreías, cafés, confiterías, deslumbrantes todas de oro, cristales y colores? Y sin embargo recordamos el tiempo en que había apenas cuatro cales decentes, dos ó tres modestísimas confiterías, un peluquero harto ramplon, y tal vez una modista francesa!

Veamos ahora de lo que se carecía, ó era muy escaso hace unos 30 años. Escribimos á vuelo de pluma y guiados únicamente por la memoria, de modo que olvidaremos centenares de objetos, pero no nos faltará materia.

Gas, comichina, velas estéricas, fosforos, carbon de piedra, coke, goma elástica con sus variadas aplicaciones al calzado, vestido y mil usos domésticos; guta-percha, cañerías de plomo, planchas de zinc, hierro colado, chimeneas y estufas (los *escalfa panzas* habían sido olvidados), cocinas económicas, papel pintado, cristales grandes, y un millon mas de objetos de lujo y utilidad que se venden ahora en cada esquina.

De la multitud de bebidas con que se regalan en el café los aficionados apenas se conocian media docena. De fondas no hablemos, pues no existian entonces; si bien que las actuales no son gran cosa que digamos.

No teniamos litografía; el grabado en madera era detestable, no se conocia ni la litografía, ni la fotografía ni el daguerreotipo, ni el estereoscopio; no habia ni universidad, ni colegios, ni ateneo, ni diarios políticos, ni política, ni diarios literarios, ni clubs, ni casinos, ni orfeones, ni conservatorios, ni teatros caseros, ni etc. etc.

No existian los almacenes de ropa hecha, ni ese maremagnum de telas de todas clases y materias, con sus nombres de sabor estranjero. Estaban por hacer las escopetas de piston, los rifles los revólvers, los libros rayados, el papel continuo, el papel chapón, las prensas de copiar, los sobres de cartas, las plumas de acero, las obleas de goma, etc. etc.

En fin, ahí va en completo revoltillo el resto del cajón de sastre de nuestra memoria.

Bunuelos, orcha de chufas, bigotes y barbas postizas; bomberos, guardias civiles y municipales; compañías de seguros, socorros mutuos, sociedades anónimas en general, cajas de ahorros, casas de curacion, píldoras de Holloway, cien mil otros curalo-todo, baños á domicilio, casas de baños de mar, dulces, rusos, arabes, etc.: artemoniums, carretones de mano, tiendas de limpiar botas, gabinetes de lectura, peinadoras, pinchos, mirinaques de acero, caña, ballena, junco y esparto...

¿Todavía mas?

Si los mas gordos se han quedado en el fondo del cajón y ahí van por fin de fiesta.

Omnibus, diligencias, vapores, ferrocarriles, buenas carreteras, telégrafos eléctricos, alumbrado publico de gas, y.....

¡Cascaras! ¿Cómo podian vivir nuestros antepasados?

Si, señor, vivian y se creian muy adelantados porque se comparaban con los de mas atras. Dentro cien años, ó antes, algun otro desocupado se entretendrá como nosotros en buscar lo que les faltaba á los barceloneses en 1860 y esclamará tambien: ¡Cascaras! ¿cómo podian vivir nuestros pobres abuelitos?

CRÓNICA UNIVERSAL.

ANTIGUALLAS.

ZARZUELA.—Sucedió en Madrid despues de la muerte de Sardanápalo, asesinado en la calle de Atocha por el republicano Bukkingam, que apareció de repente en un campo próximo á la coronada villa un frondoso matorral que, á pesar de lo riguroso de la estacion (era en invierno), ostentaba sus ramas profusamente cubiertas de flores. No paró aquí la cosa, sino que á la noticia de semejante maravilla acudieron presurosos los buenos madrileños y repararon que á media noche oía, sentándose junto al milagroso matorral, el armonioso eco de una música lejana, pero tan divina como si los ángeles se entreluviesen en pulsar sus liras de oro solo para dar gusto á la corte de España y sus Indias. Desgraciadamente eran muy escasos los que podian agazaparse bajo las hojas del favorecido vegetal, y esa dificultad le valió el sobrenombre de zarza milagrosa. Un dia llegó á Madrid un provinciano que como tantos otros solo habia hecho su viaje para oír aquella música celestial y al regresar despues de quince dias á su pueblo, con un palmo de narices, respondió á los que le preguntaban: «Aquello no es zarza; sino zarzuela; los madrileños lo monopolizan todo.»

Y ahí teneis, como dice un precioso manuscrito, el origen de esta palabra sobre el cual tanto han disputado Sócrates y Galileo con tan poco acierto tanto el uno como el otro.

P. E. PANCRACIO.

LEEMOS EN UN PERIÓDICO ESPAÑOL QUE SE PUBLICA EN EL ESTRANJERO.

Importante para los Directores de Teatros de Europa.—Empresa general de escenario y decoraciones teatrales.

Hoy que el gusto literario y artístico se propaga cada vez mas; que cada ciudad ó villa de alguna importancia posee ó desea poseer su teatro; que los teatros ya constituidos necesitan representar las novedades que aparecen en las diferentes capitales de Europa, y particularmente, en este gran centro del mundo civilizado que se llama PARIS, habia un vacío importante que llenar; tal era el de una Agencia que fuese apta para suministrar cuanto conviene al teatro, y que por sus conocimientos especiales y sus extensas relaciones en un género de comercio que no está al alcance de los comisionistas ordinarios, pudiera prestar los mas útiles servicios al arte teatral. No hay ninguna persona de este arte, actor, director, jefe de orquesta, músicos, y maquinistas que hayan pasado por Paris y no conozcan ya á M. David, nisepan que su nombre solo es la mejor garantía en tales materias.

La «Empresa general de escenario y decoraciones teatrales», dirigida por M. David hijo, procura en el mas breve plazo posible todo cuanto se refiere á objetos de teatro, á saber:

Lo necesario para poner en escena todas las piezas representadas en los teatros de Paris;

Parlaturas y libretos;

Trajes, con arreglo á las medidas ó dibujos que se le envien, —con indicacion de las telas, armas, pedrerías, etc.;

Telas de teatro, particularmente para las actrices; todo lo mas brillante que existe en este género y á precios muy moderados, de las mejores fábricas.

Decoraciones de todos tamaños, de los mejores pintores de Paris, diseños coloreados, reproduccion exacta de la escena en pequeño.

Nosotros hemos visto en este género las decoraciones de «Herculanum», que nada dejan que desear.

Es claro igualmente, que para las fiestas particulares ó públicas, esta casa se halla en disposicion de expedir, segun se le pida, todo cuanto conviene á mascaradas, cavalcatas etc.

La «Empresa general de escenario y decoraciones teatrales» tiene ya las mas importantes relaciones con todas nuestras grandes escenas de Europa; y el público, que se hace cada dia mas exigente para la ejecucion de las piezas que ante el se representan, nos agradecerá que le señalemos esta casa.

Diríjanse á M. L. David fils, 9, rue St. Georges.—Paris.

¿QUIÉN SERÁ? Dice *La Iberia*:

«Hace ya algunos años que llegó á Madrid, con el laudable objeto de hacerse hombre, un pobre estudiante, hijo de una honrada, pero modesta familia de Oviedo.

Dotado de ingenio y de buena figura, supo introducirse en la alta sociedad, y grangearse las simpatías de muchas personas de posicion.

Entre estos figuraba un anciano marqués, noble chapado á la antigua, y por lo tanto, rigidísimo en materias de escudo y de blason.

El buen señor tenia una sobrina, bella, rica y duquesa, de la que era tutor. El estudiante y la duquesa se amaron desde un principio, y á despecho del tutor contrajeron matrimonio.

Bufaba el buen marqués y renegaba de sí mismo por haber abierto las puertas de su casa al plebeyo estudiante; y como es fácil de comprender, se negó á asistir á la ceremonia.

Pensando estaba en abandonar su patria, para no encontrarse en parte alguna con su nuevo sobrino, cuando su mala estrella hizo que tropezase con él en la calle dos dias despues de la boda.

El jóven saludó cortemente á su tío. Este, mas y mas irritado, no se dignó devolverle el saludo, y apretó el paso.

Pero el flamante duque se le puso delante, y sonriéndose con afabilidad y respeto, le dijo:

—Señor marqués, comprendo perfectamente que esté V. irritado con su sobrina, que ha hecho un mal casamiento; pero, ¿por qué lo está V. conmigo que lo he hecho inmejorable?

Esta inopinada salida, arrancó una sonrisa al marqués, y como despues de todo, era muy razonable, y al estudiante le sobraba el ingenio, firmáronse las paces con un cordial abrazo.

Anteanoche estaban juntos en un palco del teatro Real, y la cordialidad con que discutian nos ha recordado estos antecedentes.

Cuadro joco-mimo-lugubre-dramático.

Personas que hablan.—El S. Olona, los tocadores, y una telaraña: la cosa sucede en el teatro Principal.

Tocador 1.º.—Oye, tocayo, hace mucho tiempo que vives en esta casa?

Tais são suas atitudes: as suas palavras
 chamam sua gente a castigar os seus
 e os seus castigam os seus.

Para no alarmar á nuestros lectores debemos advertirles que no ofendian la moral, ni tenían relacion alguna con la religion ni con la política.

y siete caricaturas

VAN TRES

res debemos ad-
i tenian relacian

Los segretarios que allí se concentraron a sus
unos como nos encontramos nosotros

Id.—2.º—A buena hora te acuerdas de preguntármelo. Desde que hay teatros.
Id.—1.º—Y yo desde que hay hospitales. Lo que reparo es que nunca nos cambian el traje y así estamos que da lástima al vernos.

La telaraña.—Por vida de una tarántula! Vaya un modo de pasar el tiempo! Hagamos de otra cosa: sois zarzuelistas?

Tocador 1.º Yo sí.

Id.—2.º Yo no.

La telaraña.—Pues yo también.

Sus interlocutores.—Como! *yo también?*

La tel.—Que no participo de vuestra opinión.

La zarzuela puede ser y es buena, pero el desempeño entra para mucho en las producciones lírico-dramáticas. Así, por ejemplo, el S. de Salces....

Los tocadores.—Amigo mío, la dialéctica de V. huele á *Iheologicus sermo*; es anti-parlamentaria á no poder más. Decídase V. por uno ú otro y déjese de circunloquios.

El S. Olona.—A ver, quiten Vds. esos tocadores, que están estorbando el paso.

Los tocadores: rechinando de furor.—Esto es un absurdo, una arbitrariedad, nosotros tenemos la palabra.

El S. Olona.—Malo, malo! son muy viejos y será preciso substituirlos por otros.

La telaraña: cayendo sobre un sillón del anfiteatro y desternillándose de risa.—*Sic frausit gloria mundi*

«No es verdad que esta escena es fantástica?»

PANCRACIO.

Días pasados tuvimos el gusto de asistir á una de las lucidas, concurridas, distinguidas y aplaudidas *reunioncitas* que da semanalmente la superior sociedad *El Pireo*.

Reina en ellas una aristocrática franqueza.

Nada de pretensiones, de cursilería, ni de quiero y no puedo.

En suma, nos divertimos, y creíamos faltar á un deber de galantería si no las recomendásemos, al hablar de ellas, á la flor de nuestra *ilustrada* pollería barcelonesa, y mas que á nadie, á nuestros elegantes de buen tono.

Les aseguramos que allí se encontrarán á son aise, como nos encontramos nosotros.

Para acabar, advertimos que en las precedentes líneas no hay nada de entusiasmo, ni de adulación; todo es imparcialidad y justicia.

BAILES DE MÁSCARA.—Todos nuestros lectores reeordarán con gusto lo concurridos y amenos que fueron los que se dieron en el local de la sociedad del *Pireo* el año pasado; por lo mismo no es de extrañar que se repitan en esta temporada y que la suscripción esté casi totalmente cubierta. Apresúrense, pues, los amigos del buen tono y de los picantes, aunque permitidos bromazos, que de no hacerlo, no tendrán cabida en ellos.

CONSERVATORIO.—La última función de la sociedad de este nombre, fué buena, como lo serán siempre á su manera todas las del Conservatorio.

La hermosa comedia de Breton de los Herreiros «*Marcela ó ¿cual de los tres?*» esa comedia que por mal que se represente, para testimonio del genio de su autor, siempre logrará arrancar aplausos de la concurrencia, no fué del todo mal desempeñada.

De la parte lírica no nos podemos ocupar atendidas las cortas dimensiones de nuestro Semanario.

En la segunda función que ha dado el Orfeon barcelonés hemos visto de nuevo los buenos resultados de la acertada dirección del Sr. Tolosa. Nos referimos á la completa y justa ovación alcanzada por la señorita D.ª Anita Ferrer que, niña aun, de 13 años, ha revelado excelentes disposiciones para el canto: buena voz, buen estilo, espresion y facilidad, todo lo reúne; así es que el público se entusiasmó de modo que pidió la repetición de la pieza y llamó cinco veces á la escena á la joven artista. Nosotros también aplaudimos con toda sinceridad.

Modelo de Gaceta.—Tenemos el sentimiento de participar con el mas profundo descontento, el sensible fallecimiento del conocido Sr. D. X... (1).

La patria ha perdido en él á uno de sus mas ilustres hijos.

Dicho señor, como es bien sabido, fué durante treinta años ayudante de escuela en el pueblo de A., llegando por fin, á fuerza de merecimientos, á secretario del Ayuntamiento del lugar de O... cuyo espinoso y difícil destino desempeñó durante otros treinta años, bajando á la tumba á la temprana edad de los cien años, lleno de gloria. Además suplió algunos meses al maestro de escuela, en el citado pueblo de A... y en algunas noches lluviosas, representó al alcalde en el de U.

Por desgracia no deja familia á quien legar su ilustre nombre, y nosotros, amantes del país proponemos la erección de un monumento á tan ilustre patricio, asociándonos en esto á los deseos manifestados por toda España, que ya va aprendiendo á hacer justicia á todos sus hombres... *grandes*.

El secretario de la Redacción

Fulanillo de tal.

Es copia de todos los periódicos de todos los días.

M.

Recomendamos á nuestros lectores la gran variedad del rico turrón que se fabrica en la confitería de D. Medin Palet, calle de Aviñó; el cual agradecido á la confianza que le dispensa el público todos los años, regala varios objetos de valor, distribuidos en 12 suertes; no dudamos que tendrá mucha concurrencia.

Nuestro apreciable amigo D. Ricardo Moragas, director de baile nacional y extranjero ha sido ventajosamente ajustado para el teatro de la Reina en Londres; nos alegramos.

(1) El público.—¡Pobre señor! cuanto lo habrá sentido toda... su familia.

¡ LAS PASCUAS !.

Y dijo Merchor:
Toquen, toquen los instrumentitos,
Y alégrense el mundo, ca nació Dios

Alegría!.... Alegría!.... Mueran las penas bajo el peso del hambre, y anegadas en un Océano de Pajarete y Málaga!

¿Quién está de mal humor en estos días, sino aquel que tiene motivos para ello?

¿Quién no come, no bebe y no revienta, sino el que no tiene ni un bocado?

¿Quién no tira la casa por la ventana, sino aquel que no tiene ni ventana, ni venta, ni casa, ni cosa, que valga un cuarto?

Las Pascuas!... he aquí la voz unánime; grito de alarma; el *desperta ferro* del sastre, del zapatero, del cartero, del aguador, del basurero y otros mil compañeros que mártires nos hacen á desear nuestra felicidad:

Y á veces hay quien no puede

Hacer siquiera un mal caldo,

Y quiera ó no quiera, cede

Por fuerza á dar aguinaldo.

Esto es una atrocidad; es un absurdo que reclama una pronta y enérgica medida: débese cortar de raíz tan pernicioso costumbre; costumbre que viene á turbar el público regocijo ó que es lo mismo la tranquilidad pública; pero en fin, sigamos la corriente, y dulcifiquemos con el turrón todo lo que de amargo se nos presente en estos días.

La alegría es la reina de las fiestas; rindámosle homenaje.

El cristiano celebra el nacimiento del Hijo de Dios con un verdadero regocijo, y Barcelona se entrega á él con toda expansión.

La población entera se viste de alegría; sus vastos almacenes muestran al admirado forastero, los ricos productos de la industria catalana, y lo mas notable de las fábricas extranjeras. Nuestras bellas y lindas paisanitas radiantes de esplendor y de hermosura, acuden presurosas á lucir sus galas. Los *pollos* los *gansos* y las *patas*, abundan extraordinariamente; bien es verdad que de este artículo nunca carece nuestro mercado.

El papá, la mamá y el abuelito se encargan de adquirir una *propiedad* para su niño; y quien compara la mayor felicidad del mundo, con la alegría que el chiqueto experimenta, al verse dueño de una *quinta*, que ni la quinta parte del mundo vale tanto para él?...

¡Feliz edad en la que ciframos nuestra dicha en los inocentes goces que un belén nos causa, sin pensar en los belenes de este mundo!...

Entonces ni se piensa en escribir, pues diciéndonos el instinto los disgustos que ocasiona, la pluma y los libros son entonces nuestros mas irreconciliables enemigos.

Ni se piensa en periódicos, ni en gobiernos, ni en fiscales, ni tampoco en suscriptores que tienen el derecho de exigirnos buen humor aunque lo tengamos de perros.

Pero dejemonos de reflexiones,

Busquemos tranquilidad

y vaya á un lado la pena

que mañana es noche buena

y pasado Navidad.

Cuyas pascuas deseamos que nuestros suscriptores las pasen con mas holgura que nosotros.

Por todo lo no firmado

J. A. Ferrer Fernandez R. y E. R.

IMPRESA DE D. MANUEL SAURÍ CALLE ANCHA
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.